

Judería

Por las calles de Luesia han caminado pobladores y visitantes de distintas razas y credos. Si en un principio fue habitada por musulmanes de la Taifa de Zaragoza, cuando se incorporó al Reino de Pamplona pasó a formar parte de territorio cristiano.

Desde la conquista de esta plaza fortificada de Hisn Lawassa, como se conocía en época musulmana, hasta la actualidad, no se han vuelto a escuchar voces islámicas. La comunidad hebrea fue la única minoría racial existente en Luesia. Llegaron al amparo de la Carta Puebla, en torno al siglo XIII, y conformaron una pequeña comunidad de unas pocas familias. No se diferenciaban mucho de los demás, excepto por su religión, y sus casas se extendieron más allá de sus límites como Barrio Judío. Cuando fueron expulsados en 1492, algunos se fueron hacia los puertos del norte, buscando dónde volver a crear un hogar. Sin embargo, otros se quedaron y poco a poco su cultura y su legado en nuestra villa se fue disolviendo en el olvido. Sus casas fueron ocupadas por familias cristianas y, desde entonces no han vuelto a habitar nuestra villa.

Si paseas por el Barrio de San Juan, Barrionuevo y la Calle de la Sinoga, aún podrás apreciar las características propias de sus barrios, con calles estrechas, puertas pequeñas, alguna que otra mezuzah y el sabor de aquellas épocas de convivencia entre culturas.